EL COLECTIVO BAGAUDA

**1.-PRESENTACION: LO QUE NOS MUEVE.**

El colectivo Bagauda nace con la idea de **aportar un granito** de arena a frenar el proceso de destrucción del mundo rural actual. Para ello nos hemos propuesto intentar comprenderlo en la práctica diaria, y estudiarlo a través de la investigación y las declaraciones de lo poco vivo que queda. También deseamos unirnos en red a los proyectos similares que existan y que les mueva valores comunes.

Entendemos que **el Estado** (sea del color que sea), en su implantación de modelos políticos y económicos que le benefician y engrandecen, **ataca a la vida del mundo rural tradicional**, y la está sustituyendo por otra a imagen y semejanza de las fábricas industriales. Los campesinos que antes la habitaban se han reemplazado por grandes maquinarias, y/o centros de ocio y consumo. El campo se ha vuelto un lugar donde las leyes, y los funcionarios que las hacen cumplir dejan poco espacio a la iniciativa popular libre. Toda actividad esta mega-regulada, y cada vez la capacidad de autogestión de los individuos se queda asfixiada o banalizada al extremo.

Los ecosistemas tradicionales donde la vida del ser humano tenía un espacio, cumpliendo una función equilibrada, están desapareciendo. La vida de los seres humanos actual cada vez más desestructurada, carente de valores positivos y de sentido. Nos alejamos de la naturaleza. Somos humanos invadidos por el individualismo y la soledad, más alejados de nuestro entorno, más torpes para la convivencia, para la vida. Humanos que se nos olvida que somos también animales, y animales sociales.

Muchas especies salvajes se extinguen al año. Las especies domesticadas se transforman genéticamente para **dejar de estar a nuestro lado** y convertirse en especies esclavas de los intereses industriales.

Este proceso de destrucción del campo va unido al proceso de destrucción del ser humano, y nosotros como seres destrozados tenemos la intención de hacer lo que podamos desde este punto de vista que nos da la ruralidad de ahora. En la actualidad quedan islas culturales valiosísimas, recuerdos vivenciales en muchos de los habitantes de los pueblos, jóvenes que no asimilan con agrado la vida urbana y sus valores, personas mayores con conocimientos a punto de la extinción, biodiversidad con una importante información que pudieran ser claves en las crisis del mañana….todo ello es de una información de tal envergadura que creemos que no debemos dejarlo pasar u olvidar por la inercia destructiva del mundo actual. Al menos colaborar con mantener la vela encendida aquí donde estamos y que podamos pasar a nuestros hijos en su presente.

El mundo rural tradicional por desgracia se ha extinguido. Pero el mundo actual rural nace de este, y como toda cosa viva, está cambiando. La deriva que tome depende de muchos factores y creemos que nosotros somos agentes activos dentro de su presente. Creemos que al estar en convivencia con el mundo rural actual entenderemos mucho mejor sus necesidades, que al posicionarnos desde los lejanos despachos de la ciudad. De estos despachos vienen las “políticas de mejora del campo”, o ideas bienintencionadas alejadas de la naturaleza real de las cosas, creemos que **en la ciudad no se pueden elaborar las soluciones al mundo rural** menos la propia inhibición del mundo urbano. Desde los despachos de poder suelen tener visiones sino maquiavélicas, si parciales y equivocadas. También creemos que no se puede entender el mundo rural desde el turismo o desde las visitas de fin de semana.

En España la población rural representa un 21% de la población. Las ciudades tienen una vida cada vez más enferma y muchas personas querrán salir de ellas. Si el campo se desestructura totalmente, como podemos observar al analizar las Políticas Agrarias Europeas (PAC), la violencia de los cambios, la irreversibilidad de los ecosistemas, la ineptitud al adaptarnos a nuestro ecosistema originario, la perdida de los valores rurales más ligados a nuestra especie, que los valores urbanos ligados a un tipo de ser humano transgénico y canceroso, será aun mayor de lo que podría ser en nuestro presente.

Por todo ello y mucho más queremos formar este colectivo, de momento pequeño, pero con ganas de que se amplíe.

**OBJETIVOS:**

* Construir un colectivo donde podamos vivir de nuestras manos, coherente con el ecosistema en el mundo rural actual. En compañía de animales y plantas.
* Investigar y comprender el mundo rural actual y del pasado
* Apoyar, en la manera que se pueda, las iniciativas relacionadas con el freno a la destrucción y abandono del campo.
* Aprender sobre la convivencia y sus límites, sobre nosotros mismos y el grupo, desarrollar la comunicación, la paciencia, la confianza, el desinterés… Alcanzar gradualmente mayores cotas de comunalidad, tender hacia la vida de espacios comunes, entendiendo la dificultad que esto supone y que venimos con una serie de “patologías sociales” que lo dificultan. Saber que conlleva un difícil camino, en ocasiones imposible.
* Evitar espacios tóxicos y relaciones parasitarias o ultradependientes, intentando generar relaciones interdependientes, sinceras, directas y libres.

ANTECEDENTES proceso y experiencias previas

Este colectivo lleva un año en formación, buscando espacios, conociendo gente, realizando pequeñas convivencias entre las personas interesadas, tomando decisiones, afrontando conflictos y sobreviviendo al mismo tiempo.

En un inicio las metas eran muy altas y poco concretas en general, puesto que éramos más personas y el desarrollo de las ideas era más abierto, difuso y podía permitirse mayores esfuerzos. Después surgieron conflictos de diversa naturaleza que todavía estamos analizando y que creemos que son interesantes, por ello a continuación compartiremos de manera esquemática los problemas que nos hemos encontrado.

Actualmente hemos bajado las pretensiones debido a que somos pocos individuos y tenemos una energía más limitada. Por ejemplo, en un inicio queríamos formar una comunidad convivencial integral en lucha contra el Estado-capital y los avances de la modernidad (entre otras muchas cosas), con todo lo que implica. Actualmente conociendo nuestros límites personales y grupales, simplemente podemos asumir el ser un colectivo pequeño que se reúna para concertar ciertos fines.

También vemos que en la práctica lo importante aflora; como es la construcción personal de los individuos que la forman, (con sus miedos, manías, lenguajes, su pasado, su estado anímico…) aunque tendamos a darle una importancia secundaria que a los ideales. Es cierto que los ideales son fundamentales para marcar direcciones, tendencias y un lenguaje común. Pero a veces los detalles, lo sutil, lo no expresado, el carácter de cada cual, las maneras de hacer, los miedos y otros elementos con los que pensamos que podemos afrontar y convivir, son el talón de Aquiles de nuestras expectativas convivenciales.

Es difícil intentar controlar estos elementos para que “todo funcione”. Y creo que imposible. Que un grupo fluya en su convivencia da la sensación que es más por una magia inexplicable, que por todos los esfuerzos conscientes, requeté hablados y trabajados en asamblea con técnicas de resolución de conflictos y comunicación no violenta. Por lo visto funcionan ciertos grupos más por el “buen” ambiente que se han creado y la confianza a la hora de discernir, que porque coincidan en sus puntos de vista.

Esto no quiere decir que no haya que trabajar los conflictos, y hablar las cosas. Sino darle mucho valor a los pequeños detalles y a las buenas relaciones que mantenemos.

Por otra parte voy a enunciar los problemas que nos hemos encontrado por si ayuda a la hora de crear espacios en común:

-**Inseguridad en uno mismo/ crisis existencial**. No confundir inseguridad con ser una persona abierta y flexible a las decisiones. Inseguridad se refiere más en el aspecto de no saber lo que se quiere. Lo que se busca. Las necesidades que se tiene y el peso que tienen dentro de nosotros. Esto deriva en que la persona insegura se agarra a lo que puede. Ya sea ponerse bajo la sombra de otras personas, o ya sea teniendo actitudes autoritarias que le dan una aparente firmeza. La inseguridad en uno mismo dificulta mucho al grupo a tomar decisiones, adoptar compromisos y desarrollar los proyectos. Cierta inseguridad es normal en las personas, pero cuanto afecta al desarrollo del grupo, la persona insegura debería optar por tomar la decisión menos pretenciosa frente al colectivo, para evitar que este se asfixie y pueda seguir avanzando. Los grupos necesitan pisar sobre suelo firme para poder avanzar, cada paso en el aire supone darse de bruces, y hay caídas de las que es difícil levantarse. Una recomendación que hemos visto positiva, sería que la persona insegura trate de sincerarse lo antes posible consigo misma, asumiendo sus límites personales con humildad, ir de lo tangible y real a lo que desearía poquito a poco, y sobretodo mantener al grupo informado de su proceso para facilitar la comprensión de su momento, e incluso el grupo poder ayudar. De esta manera se minimizan los riesgos y las desilusiones.

-**Excesivo idealismo** **teórico**. Nuestro colectivo se considera idealista. Pero en la consideración de “excesivo”, nos referimos a una actitud que también supone un problema, ya que se trata de una persona que pone unas metas imposibles, muchas veces por falta de experiencia en el sector, por falta de conocimiento de la realidad de las cosas o simplemente porque no “escucha”/”observa” su entorno y si sus propuestas son inteligibles para las personas a las que van dirigidas. A veces ocurre porque a la persona “excesivamente idealista” le haría una ilusión muy grande realizar cierta meta, sin calcular los pasos reales que se necesitan para alcanzarla. También hay metas que se pueden hacer en unos sitios y en otros no, por su idiosincrasia entre otros factores. O metas que son muy perfectas en la teoría académica pero en la práctica actual no son posibles. Por ello una recomendación es que se informe de los procesos, el escuchar a las personas que han intentado realizar dichos procesos (es decir aprender también de su experiencia), contar con el grupo en el que estás en la búsqueda de los medios y los fines, observar y escuchar al entorno que te rodea, ver como late, e intentar no pasarse de optimistas a la hora de proyectar dichos fines.

-**La impaciencia**. Como dice el dicho, “la paciencia es la madre de la ciencia”, y en todo proceso colectivo, el querer tenerlo todo rápido de manera algo nerviosa, genera un nivel de estrés y exigencia en el resto que es cargante y tenso. Los ritmos veloces generan fascismo. Mejor trabajar despacio y continuado que por impulsos locos.

-**Procesos demasiado enrevesados.** Este punto es lo opuesto al anterior, es decir, complejizar demasiado los procesos, de manera que van excesivamente lentos, y hacen que se ahoguen en su propio desencanto. Lo ideal es pillar un buen ritmo, acorde con la vida diaria, que nos estimule al tiempo que no nos deja asfixiados. Una recomendación sería desarrollar la capacidad de síntesis y crear procesos sencillos que se vayan trabajando con regularidad.

-**El lenguaje-tono agresivo/ agresividad**. Hay personas que cuando se ponen nerviosas, se sienten cuestionadas, o se enfrentan a una situación que les supera, su reacción instintiva es defenderse mediante una actitud/tono/lenguaje agresivo, cuando se dan cuenta de su agresividad pueden sentirse arrepentidas. Es muy difícil para el resto del grupo poder llegar a tomar decisiones o plantear divergencias sin generar un gran revuelo emocional, haciendo muy difícil la convivencia, la comunicación profunda y sincera, o el crear espacios de libertad y confianza. Las personas “agresivas” les cuesta mucho cambiar esto, porque lo suelen hacer de forma impetuosa e irracional. Pero es fundamental que trabajen el tema que la divergencia de opiniones no significa un ataque a su persona, que respiren, piensen, y si pueden salgan del espacio antes de ejecutar los ataques que su inconsciente manda. Todas las ideas deben poder ser expresadas aunque sean “tonterías” sin que exista el miedo a sentirse rechazado.

-**La falta de fuerza emocional**. Para la convivencia se necesita fuerza anímica y capacidad de levantarse de las caídas con agilidad. No se está diciendo que no se tengan caídas, sino la capacidad de recuperar el tono. Hay que integrar en nuestra vida los errores de los demás y los propios, y no tirar la toalla fácilmente. Sin el valor de la constancia, (que su elemento principal es la resistencia), es imposible construir la libertad. La vida es lucha.

-**El individualismo**. En este sistema donde se fomenta el aislamiento social, el egoísmo, la competitividad, la soledad, la cultura de que el otro es tu enemigo, cada vez es más difícil renunciar a nuestro cómodo espacio personal a favor del grupo. El sentimiento de pertenencia y responsabilidad de un grupo son valores cada vez más faltos en las personas, lo que debilita mucho la capacidad de generar procesos grupales libres, sin jefes que dirijan. No decimos que el individuo se subordine al colectivo, ni mucho menos, el colectivo debe auto-exigirse el valor de la libertad de sus individuos, pero es interesante que los individuos salgan del individualismo extremo imperante. Para ello recomendamos buenas dosis de amor profundo, y asumir responsabilidades con respecto al grupo.

Estos son algunos puntos que tenemos bastante identificados, aunque nos han surgido algunos más que iremos desarrollando. Hemos de decir que no nos hemos juntado personas excesivamente divergentes en las ideas o con casos de “drogadicción” o elementos que tornaría excesivamente dificultosa la convivencia.

**¿Cómo NOS GESTIONAMOS A DIA DE HOY?**

En este presente nos asentamos en un pueblo de la Jacetania en el Pirineo Aragonés, en una casa alquilada a bajo coste, con la idea de poner un rebaño de cabras y vender queso. La actividad económica la completamos con la crianza y con la investigación (cuando se puede). Y con esto no damos para mucho más de momento.

La idea actual es que se unan personas que ya tengan un proyecto económico propio en mente y se responsabilicen del, a su ritmo, con su capacidad económica y física, su propio nivel de exigencia (por ejemplo poner unas colmenas). Y entre todos apoyarnos en la realización de los proyectos, es decir **ejercer el apoyo mutuo** como decidamos entre todos. Con el paso del tiempo ir adquiriendo espacios en común y alcanzar gradualmente mayores cotas de colectividad y compromiso.

Proyectos que se pueden realizar aquí debido hay que existe el espacio para ello son, Huerta, Colmenas, Artesanía, Gallinas, Panaderia, ovejas… Habría que tener en mente la climatología del lugar (Pirineo Aragonés) y un poco la vida de aquí (por ejemplo no montar un ultramarinos porque ya hay uno en el pueblo, o montar una agencia de viajes porque solo viven 60 personas en invierno).

Disponemos de una casa para acoger personas que quieran visitarnos, y también podemos compartir gastos de la casa si decide quedarse un tiempo a probar o a analizar si es factible vivir aquí. Los gastos en un principio serían compartir entre las personas que estemos, el alquiler de la casa, la luz, el agua, la calefacción y la comida. Más o menos a 250 euros por persona al mes.

Y con esto y un bizcocho….podéis escribirnos para preguntarnos las dudas o comentarios que tengaís a: afrikaktiva@hotmail.com o al 638278429 (hemos cambiado el número de teléfono porque perdimos el antiguo)

24 de abril del 2016

Maria, Kiko, Guille y Aimar